

El cristo y el caballo¹

En la tierra de entorno amaderado, bajo el cielo nublado de suelo pétreo, ante el cristo suspendido, entre el hombre y el caballo; así, la escalera otorga un paraje a la Cuaternidad.²

La escalera sube o baja de un plano a otro, pero no es cuestión de subir o bajar. Tampoco es sólo una cosa. Es por la escalera por la cual un espacio sucede al otro, y por la cual acaece el cristo y el caballo. Los niveles tampoco se perfilan verticalmente como planos limitados indiferentes al aire pétreo o amaderado. Las huellas al descender, o los peraltes al ascender, permiten el fluir del aire entre ambos planos; así se trate de vientos optimistas, de brisas o monzones. La escalera coliga el uno suspendido y el otro sostenido, dando espacio a un lugar.³

La escalera de la casa deja el aire fluir y al mismo tiempo garantiza al mortal su ascenso o descenso, llevándole del recinto del caballo al cuarto del cristo, en donde el mortal encuentra su ser. Pero no es sino, a través de las amarillas fronteras⁴, al fluir con el aire, pasando de la tierra, ante lo divino, hacia el cielo, entre los mortales, como el hombre habita.⁵

Para Heidegger, habitar es un acontecimiento, significa permanecer, residir, construir⁶, ser: estar en la tierra como mortal. Sólo se puede llegar a habitar por medio del construir. El *ser el hombre en la tierra*⁷ connota lo existencial, al denotar el Dasein, infinitivo alemán que significa existir, pero que es ineludible traducir literalmente por *ser ahí*.⁸

El *habitar* del hombre implica ser <<en la tierra>>, <<bajo el cielo>>, por ende, <<permanecer ante los divinos>>, <<perteneciendo a la comunidad de los hombres>>. Esto es, la simplicidad de los Cuatro, *la Cuaternidad*. Es decir, los mortales habitan en la medida en que *salvan la tierra, reciben el cielo, esperan a los divinos y en que conducen su esencia propia*, siendo capaces de la muerte.⁹

Para Alberto Saldarriaga, habitar es el fundamento de la experiencia de la arquitectura, es un fenómeno existencial complejo que se lleva a cabo en un escenario espacio-temporal. Habitar es afirmar la presencia de la vida en el espacio.¹⁰

Ciudad de México, septiembre 2016.

Viviana Catalina Benítez Jiménez

Arquitecta por la Universidad Nacional Autónoma de México en 2015, estudiante de Maestría en Arquitectura en el Programa de Maestría y Doctorado en Arquitectura de la UNAM.

vicabeji@gmail.com

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Gaos, José. *Introducción a El Ser y el Tiempo de Martin Heidegger*. México: Fondo de Cultura Económica, 1951

Heidegger, Martin; *Construir, habitar, pensar*. Trad. de Eustaquio Barjau, en conferencias y artículos, SERBAL, Barcelona, 1994

Saldarriaga, Alberto; *La arquitectura como experiencia: espacio, cuerpo y sensibilidad*. Primera edición. Bogotá, Colombia. Ed. Villegas Editores. 2002

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Casa Luis Barragán; *La casa, Terraza*. Fundación de Arquitectura Tapatía Luis Barragán A.C. Recuperado el 5 de septiembre de 2016, en: <http://www.casaluisbarragan.org/lacasa/terraza.html>

NOTAS

¹ Analogía inspirada a partir del ejemplo del *punte*, como parte de la respuesta a la segunda pregunta planteada en el texto *¿En qué medida el construir pertenece al habitar?* Heidegger, Martin; *Construir, habitar, pensar*. Trad. de Eustaquio Barjau, en *Conferencias y artículos*. SERBAL, Barcelona, 1994p.4. Haciendo alusión a un *lugar* de la Casa-estudio Luis Barragán, que corresponde a la escalera que comunica el cuarto del Cristo con la terraza, retomando al pequeño caballo blanco que puede apreciarse en algunos registros fotográficos.

² Heidegger se refiere a la Cuaternidad como una unidad originaria: tierra, cielo, los divinos y los mortales. *Ibidem*, p.3

³ La cosa (en este caso la escalera) que coliga la Cuaternidad, de modo que otorga un paraje, es en sí mismo un lugar. El lugar no está presente antes de la escalera. *Ibidem*, p.5.

⁴ El autor se refiere a la frontera, no como límite, sino como *aquello a partir de lo que algo comienza a ser lo que es (comienza su esencia)*. *Ibidem*, p.5

⁵ Del alto alemán antiguo <<buon>> que significa permanecer, residir. Compartiendo su raíz con <<bauen>> construir; y <<bin>> yo soy (yo habito). Explicado por el autor como *estar en la tierra como mortal*. *Ibíd*em, p.2

⁶ Abrigar (cuidar) y erigir. El hombre *construye* llevando la esencia de la Cuaternidad a las cosas: cuidando las cosas que crecen, erigiendo las que no crecen.

⁷ *Para algunos el concepto "ser" es el más general de todos, el género supremo: no hay nada que no sea "ser" o que no sea, en algún sentido; para otros, el concepto "ser" no es un género, sino un concepto que está por encima o más allá de todos los géneros propiamente tales, que los rebasa o "trasciende" a todos.* Gaos, José. *Introducción a El Ser y el Tiempo de Martin Heidegger*. Fondo de Cultura Económica, México, 1951, p.20

⁸ *Ibíd*em

⁹ Heidegger, Martin. *Op.cit.*, pp.3-4

¹⁰ Saldarriaga, Alberto; *La arquitectura como experiencia: espacio, cuerpo y sensibilidad*. Primera edición. Bogotá, Colombia. Ed. Villegas Editores. 2002, pp.30-32